

destellos
de enigmas
del cuerpo

3



Adolescentes y jóvenes

José Ángel Rodríguez Ribas



destellos
de enigmas
del cuerpo

Destellos de “Enigmas del cuerpo”

Dirección: Ana Simonetti

Responsable: Bárbara Navarro

Colaboradora: Mariana Petiti

Comité editorial: Noemí Vélez, Eugenia Leale, Mariana Bella.

Destello N° 3, autor:

José Ángel Rodríguez Ribas: Miembro de la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis (ELP) y de la Asociación Mundial de Psicoanálisis (AMP)



Adolescentes y jóvenes

Entrevista a José Ángel Rodríguez Ribasⁱ

- **Estamos próximos a nuestro próximo Seminario Internacional del CIEC que tiene por título: “Jóvenes 2017. Inhibiciones, síntomas y angustia”. Orientados hacia ese acontecimiento nos gustaría si pudiera decir algo de lo que observa en su clínica acerca del modo en cómo se presenta esta etapa de la vida hoy, y en particular, cómo se presenta el cuerpo de estos adolescentes y jóvenes. Usted, además, hace una afirmación en un artículo, acerca de que “el cuerpo contemporáneo, híper adorado, puede suplir u ocupar el lugar del amor”. ¿Nos podría ampliar un poco esta afirmación?**

Para comenzar un par de cuestiones. Es verdad que hay una clínica casi específica de la juventud y la adolescencia. Pero habitando como estamos un tiempo de empuje a la adolescentización veamos como muchas de sus manifestaciones (psico)somáticas no pueden ser reducidas a este periodo vital. Entre ellas:

En lo imaginario (R/S). El cuerpo enmascara su autoimagen o embodiment. Idealización del cuerpo yoico híbrido, tuneado o customizado, el morphing: nos estamos refiriendo a un cuerpo a la moda del Hipermercado que requiere de ejercitaciones, prótesis y ortesis; cuerpos net o hot. Todos “metrosexuales” se mezclan con lo artificioso posthumano o los cuerpos ciborg deudores de la inteligencia artificial, la robótica o la nanotecnología. Es el tele-cuerpo, venerado.

Bajo lo simbólico (R/I). Los S1 se encarnan bajo el soporte de marcas, letras, tatuajes y graffitis de los orígenes. Hablamos en este caso de las tribus o klanes: canis, grunge, cumbieros, hemos, visual, pelolais, flaites, góticos, hippies, skaters, glam, otakus, gamers... La sexualidad, junto con la proliferación de sus prácticas de goce convierte la diferencia en una gimnástica de culto al cuerpo: se implantan diferencias y prácticas sin un Otro. Una identidad sin identificaciones.

En lo real (S/I). Su promoción iterativa actual quizás sea de lo más genuino. Con el cuerpo se experimenta, se explota, se trocea, se segrega y se clona para llegar a las *body solutions*. Adicciones, compulsiones, estiramientos, modificaciones quirúrgicas, genéticas o metabólicas apuntan a lo real de la carne, lo que no evita su obsolescencia programada. Las prótesis estéticas, los cuerpos trash, el bótox, los piercings, chips y perforaciones son operaciones de producción de la *Cosa*.

En un texto, inédito de este que suscribe titulado “Cuerpos *Debilitados*: apuntes para una -(an)t(r)opología en- crisis”, enunciamos la tesis de cómo actualmente asistimos simultáneamente a un tiempo de evaluación, de modificación, fortaleza y alarde de los cuerpos junto a su progresiva precarización y extrañeza hasta llegar al rechazo somático, en un movimiento que puede leerse como de *precarización y corporización defensivas* caracterizado por su

debilización, que no debilitamiento. Es más, por su obviedad inferimos que a mayor adoración narcisista a la consistencia mayor debilitación subjetiva. Y viceversa: resulta fácil inferir que la mayor precarización y declive del significante fálico, en su versión de veto y animadversión a la feminidad, no va sin una idolatración -y debilitación- de los cuerpos hablantes. La generalización autística del goce sexual por fuera del campo fálico puede así verse lanzada a las más variadas prácticas abriendo un campo, -como propugna la teoría *queer*- de innumerables combinaciones.

Aunque por el contrario, tampoco resulta ajeno que numerosas dificultades, urgencias subjetivas, aporías e impasses puedan y van a encontrar sus respuestas bajo el soporte del cuerpo: hablaremos acá, también, de toda la casuística del *ego* y *el escabel*. Cuando el ego no desprende su resto para conformar la imagen corporal del narcisismo yoico producto de la castración, sucede que este puede ex-cribir un suplemento que lo ordene bajo un escabel somático. ¿Cómo no atisbar en el fortalecimiento, la adicción, la escarificación o el accidente el intento reconstitutivo de un nudo, de extracción de objeto, de *escabelización sinthomatica* y *escritura* allá donde la falta de un operador con efecto de nominación apenas pudo tejer soluciones más estables? Vemos así, como el cuerpo se coinvierte en sede de numerosas afecciones que dan cuenta de dicha imposibilidad de relación. En este sentido, el cuerpo ya de por sí adorado puede venir a ocupar el lugar del amor.

Si lo que la escritura escribe es lo que del goce se fija en el cuerpo como letra del síntoma se trataría entonces de acompañar al sujeto, vía transferencial, en la operación de encuentro con una otra modalidad escritural a la que pueda condescender sin tener que pagar por ello un precio mortificador. Sabemos, por tanto, que hacer un análisis, es trabajar en la castración del escabel para revelar el goce opaco del síntoma. Dado que el cuerpo está estructurado como la pulsión, como un objeto con estructura de borde en tanto lugar del Otro, es desde esta conjetural *poética (psico)somática, lacaniana* como los psicoanalistas en su acción epistémica, ética y clínica se ven y verán impelidos a tomar el cuerpo del *parletre* como desmontaje y *mostración singular* de los cada vez más escasos reductos de escritura, posibilitadores de lectura y subjetivación. Si finalmente, la *ana-tomía*, el corte, es el destino, esta puntuación o cirugía del goce no será sin significación fálica, en respuesta a lo que cada sujeto pueda inventar para su singularidad sexual respecto a lo real constituyente.

ⁱ Extracto de la entrevista a José Ángel Rodríguez Ribas a publicarse en Enigmas del Cuerpo N°8, realizada por Bárbara Navarro.